



¿por qué se produce la humedad por condensación? se produce cuando el vapor de agua del aire entra en contacto con una superficie fría (zonas poco ventiladas o carentes de calefacción, vidrios de ventanas, paramentos detrás de armarios y/o cortinas, etc.) y éste se licua humedeciendo la superficie. Como consecuencia, aparecen manchas de humedad, un excelente caldo de cultivo para la generación de hongos (manchas negras características), comenzando así el deterioro de la superficie. El hongo debe limpiarse con lejía y no debe dejarse en los paramentos.

Las **causas más habituales** que pueden conducir a la aparición de humedades por condensación son varias y todas ellas están relacionadas.

En primer lugar, se encuentra el *exceso de vapor de agua combinado con una ventilación inadecuada*. Una renovación puntual pero no continua del aire de la habitación, la aireación con aire excesivamente frío, el exceso de producción de vapor de agua en momentos puntuales (ducha, cocina, tendedero, etc) o el exceso de renovación, son formas de ventilación inadecuada y factores potenciales de manifestación de humedades.

Una segunda causa es la *falta de calefacción*, lo que favorece la existencia de un ambiente frío (caldo de cultivo para la existencia de mohos).

Otras causas de la aparición de humedades de condensación no achacables al uso de la vivienda pueden ser:

Un mal funcionamiento de los conductos de ventilación primaria (shunt) en baños y cocina, que dificulta la correcta evacuación de los vapores generados en estos espacios.

Un deficiente aislamiento térmico de la vivienda y existencia de puentes térmicos sin aislar (cantos de forjados, pilares y vigas, cajas de persiana, carpinterías exteriores,...) lo que favorece la existencia de puntos fríos en la vivienda.

El emplazamiento de la vivienda en espacios con gran cantidad de vapor de agua en el ambiente (humedales,...) reduce la eficacia de la ventilación y renovación del aire viciado de la vivienda.

Lugares con riesgo de aparición

Los ángulos de confluencia de la pared con el pavimento o con el techo, son un foco habitual de humedad, pues se trata de la zona más fría de la pared. También suelen aparecer humedades detrás de los muebles y las cortinas, debido a la dificultad de circulación de aire, así como en los ángulos verticales.

Las viviendas nuevas, dotadas a menudo con doble vidrio en las ventanas y de carpintería hermética, tampoco escapan a este problema, puesto que, en muchos casos, la imposibilidad de renovación del aire provoca condensaciones con mayor facilidad. En estos casos debe ponerse especial atención en la ventilación.



Pautas para la prevención

La solución a este tipo de patologías es compleja al convivir en muchos casos varias causas. No obstante en la mayoría de los casos el problema se resuelve adoptando unas pautas concretas en el uso de la vivienda:

- Uso correcto de la calefacción: evitando grandes saltos térmicos. Es mejor mantener una temperatura constante de 18-19°C y subir a 20-21°C, que generar demandas térmicas desde los 16°C hasta los 21°C. La vivienda debe mantener una temperatura homogénea, de esta manera los consumos serán menores.
- Garantizar las renovaciones de aire (ventilación) en momentos del día en los que la temperatura exterior no sea muy baja. Por ejemplo, es muy perjudicial mantener abiertas las ventanas durante las mañanas de enero-febrero; en estos meses es mejor esperar a ventilar a mediodía.
- Evitar la producción de gran cantidad de vapor de agua en momentos del día en los que es difícil garantizar una ventilación adecuada (por las noches).

El moho que puede llegar a originarse en los paramentos afectados por humedad de condensación, se retira fácilmente limpiando con un paño húmedo (agua y lejía).